

El valor de la solidaridad. Lo que afecta a uno afecta a todos, más tarde o más temprano. En cualquier sistema social, pero especialmente en el contexto de un centro de enseñanza. Todo lo que sucede en un centro educativo *está interrelacionado*. Por ejemplo, dentro cualquier grupo, ¿puedo yo ser feliz, si los demás no lo son? Estigmatizar a la víctima (“el problema es tuyo”, “el problema está en ti, yo no tengo ningún problema”), o bien, aislarla, no diría mucho a favor de un colectivo que ha de convivir a diario y que ha de servir constantemente de modelo para otros, también para el alumnado. El “sálvese quien pueda” puede que sea útil para sobrevivir cada día, pero no es muy recomendable para vivir y convivir *bien*.